

Una Revelación Parabólica

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

s en ti como persona que se revela la naturaleza de Dios, pues un episodio escritural no es un registro de un evento histórico, sino una revelación parabólica de la verdad. Ver a Jesús o David como un personaje histórico es ver la verdad atemperada a la debilidad de tu alma. Debes ver lo que los personajes representan, en lugar de los personajes mismos. Esto es cierto para cada historia en la escritura, pues cada episodio se desplegará dentro de ti.

El título del Salmo 54 es traducido como “David se esconde con nosotros” en la Versión del Rey Jaime, y “David está escondido entre nosotros” en la Versión Estándar Revisada; pero el título debería leer: “David está escondido dentro de nosotros,” pues ahí es donde está, así como cada personaje en la escritura. Cuando digo, con Blake: “Todo lo que contemplas, aunque parezca fuera está dentro, en tu Imaginación de la cual este mundo de mortalidad no es más que una sombra,” lo digo literalmente, pues el drama de la vida se despliega desde dentro.

Los personajes Jesús, David, Abraham y Moisés no son más que personificaciones de estados eternos, los cuales tú individualmente encontrarás a medida que avances hacia el despertar definitivo de ser Dios mismo. En su poema, “Saul”, Robert Browning cuenta la historia registrada en el capítulo 16 del Libro de Primero de Samuel, de cómo David curó a Saúl de los espíritus malignos que el Señor le había enviado. No veas a Saúl como un hombre, sino como a la humanidad.

Él es el ser humano al que se refiere en el capítulo 4 del Libro de Daniel: “Y el gran vigilante dijo ‘Derriba el árbol, corta sus ramas, dispersa sus hojas y su fruto, pero deja el tocón.’” Luego el árbol se personifica como: “Déjalo ser rociado con el rocío del cielo; y déjalo moverse con las bestias de la tierra. Quítale la mente de hombre y dale la mente de una bestia.

Deja que pasen sobre él siete tiempos hasta que sepa que el Altísimo gobierna el reino de los hombres y lo da a quien él quiere, incluso al más humilde de los hombres.” Saúl personifica la mente de la bestia, pues Saúl se volvió loco; fue violento y no podía recordar quién era. Entonces David aparece y lo cura de su locura al decirle de la venida del Mesías, diciendo: “Oh Saúl, será Un Rostro como mi rostro el que te recibe; un Hombre como yo, Amarás y serás amado por, para siempre: una Mano como esta mano Te abrirá las puertas de una nueva vida a ti!

¡Ve al Cristo de pie!” Puedes pensar que esto es un episodio en las páginas de la historia, pero es un drama, que tendrá lugar en ti. Como un ser insano que busca un salvador externo, un día te encontrarás con David - aquel que nunca caminó la faz de la tierra - ¡y te salvarás a ti mismo! Todas las revelaciones tienen el modo de certeza acerca de ellas. Cuando David se presente ante ti, tú, que estabas loco solo un momento antes, habiendo olvidado quién eres, recordarás.

Entonces, como Saúl, verás la verdadera relación entre tú y tu hijo, y la revelación de quién eres realmente. Luego tú, que antes eras Saúl, te convertirás en Pablo y dirás: “De ahora en adelante no con-

sidero a nadie desde el punto de vista humano, aunque una vez consideré a Cristo desde el punto de vista humano, ya no lo considero así.” Pablo fue entrenado para creer en un pasado histórico externo de Israel.

Para él David era el rey de reyes. Pero cuando Dios reveló a su hijo en él, Pablo afirmó que no veía a nadie como carne y sangre. ¿Qué hombre, creyendo en la historicidad de la escritura, podría entender de qué estaba hablando Pablo, cuando él era quien anteriormente atormentaba a cualquiera que no aceptara la historicidad del Antiguo Testamento! Pero, al discutir al Mesías, Pablo confesó que ya no podía creer en ningún personaje histórico del Antiguo Testamento.

(El Nuevo, por supuesto, aún no había sido escrito). A través de la revelación Pablo sabía quién era el Mesías y quién era el Señor. Viéndose a sí mismo como el Señor, aquel que el mundo cree que es Jesús, Pablo sabía que lo que el mundo creía que era un rey poderoso era su único hijo engendrado que nunca fue carne y sangre. Sabía que todo el episodio tuvo lugar en el espíritu, y dijo: “Cuando agradó a Dios revelar a su hijo en mí, no lo discutí con carne y sangre.”

Ver a Jesús, Abraham, Moisés, Jacob, o cualquiera de los personajes de la escritura como hombres de carne y sangre y externos a ti mismo en las páginas de la historia, es ver la verdad atemperada a la debilidad de tu alma, porque hasta que la revelación tenga lugar, no puedes soportar la fuerza de la luz de la revelación. No hay nada más difícil que renunciar a una idea fija, especialmente en lo que concierne a la religión o la política. Nacido en un cierto grupo religioso, tu madre te enseñó lo que ella fue enseñada por su madre.

La escuela y la iglesia a la que asistes confirma las palabras de tu madre y crees que los personajes de la escritura vivieron en tiempo y espacio y dejaron un registro de su existencia física - cuando no es así en absoluto. Estas son todas revelaciones de un drama eterno que está en ti, pues tu verdadero ser es tu propia maravillosa imaginación humana. Muchas veces me han preguntado si creo que alguna vez hubo un hombre llamado Jesús, y siempre respondo, “No”.

Lo creí, pero ya no creo en la historicidad de ningún personaje de la escritura, pues los encuentro como estados personificados. He entrado en el estado final, que es Jesús, y en ese estado me fue revelado que yo soy Jesús y que Cristo es mi hijo. Cristo, mi poder creativo y sabiduría, es aquel que fue ungido con el aceite de la alegría y llamado David. Fue en el espíritu que David llamó a Jesús, Padre.

No lo hace en carne porque, si tomas los eventos cronológicamente verás que están separados en el tiempo por mil años - y te digo que la historia es contemporánea. No es algo del pasado. El Señor Jesús está contigo ahora en este mismo momento, pues él es tu ser muy real, tu realidad. Nos dicen que él es un Padre en el capítulo 17 de Juan, como: “Santo Padre, consérvalos en tu nombre que me has dado, para que sean uno así como nosotros somos uno”.

La relación Padre/hijo es una relación de acción interior. En un momento habla el hijo, y al siguiente momento es el Padre quien habla; luego sin previo aviso salta de nuevo a la del hijo, y el hombre está confundido. El hombre piensa en un ser de carne y sangre cuando es una relación interior de Padre/hijo. Recibí una carta esta semana de una dama que está aquí esta noche.

En una visión vio a un hombre y a su joven hijo sentados en una mesa. En ese momento supo que ella era el hijo y el padre y que eran uno. Ahora, esta misma dama tuvo otra visión en la que un amigo proclamó a la multitud con voz muy alta que la dama estaba embarazada y estaba dando a luz al Hijo de Dios. Ella tiene razón, pues esta dama está dando a luz al Hijo de Dios, ya que ella es Dios.

Este hijo nacerá no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios. Ella es el Jesús de las Escrituras, dando a luz a Dios, y porque Dios es un Padre, su último regalo para ella es él mismo. Si Dios es el Padre y te da a sí mismo, te da a su hijo para revelarlo. Así que él envía el Espíritu de su hijo a tu corazón, gritando: "Padre".

Ella es el Jesús de las Escrituras, dando a luz a Dios, y porque Dios es un Padre, su último regalo para ella es él mismo.

Y si el hijo de Dios te llama Padre, entonces debes ser Dios. Y si Dios el Padre es el Señor Jesús y Cristo es su ungido, entonces tu hijo es David, pues él es al que el Señor ungió y proclamó: "Tú eres mi hijo, hoy te he engendrado". Esto viene como un gran shock para aquellos que fueron criados en la fe cristiana o judía, pues no hay más historicidad en los personajes del Antiguo Testamento que en el Nuevo.

Cada personaje representa un estado eterno a través del cual tú, un individuo, debes pasar en tu viaje de la oscuridad a la luz. Y cuando llegas al final del viaje te mueves al estado personificado como Dios el Padre. David está escondido dentro de nosotros. Esto nos lo dicen los zipheos, de la tribu de Judá. Si lees las Escrituras correctamente verás que el único hijo de Jacob mencionado en la genealogía de Jesús es Judá.

Y cuando llegas al final del viaje te mueves al estado personificado como Dios el Padre.

Esto nos lleva a Saúl, a quien se le notificó que David estaba escondido dentro de él. Como un hombre insano, Saúl no podía entender. Si David está escondido dentro de mí, ¿dónde lo busco? Pero espera. David saldrá. Yo lo sé. En un momento en el tiempo habrá una explosión dentro de ti que liberará a David, que está escondido en ti, pues todos somos los insanos de Daniel.

Mira el mundo hoy y pregúntate si no estamos todos locos, cuando nos asesinamos unos a otros y nos engañamos unos a otros, cuando en realidad no hay otro. La oración es que sean uno como

nosotros somos uno. Esto es porque no se dan cuenta de que todos somos un solo ser. Nada puede llevarte a esta realización aparte de la revelación del hijo al Padre. Sé que muchos de ustedes están dando a luz al Hijo de Dios.

Otra dama de esta audiencia esta noche escribió diciendo que estaba durmiendo en la casa de una amiga, cuando ve a un bebé varón, desprovisto de ropa, acostado en una manta. Al recogerlo escucha sonar el timbre. Al abrir la puerta con el niño en brazos, ve a su hija, quien dice: "Madre, ponle ropa a tu bebé porque he traído un amigo". Al entrar a la casa el amigo le da palmaditas en la espalda al bebé y dice: "Qué niño tan hermoso".

Ella regresa a la habitación y al cubrir al bebé con una manta (la ropa de cuna) despierta. Esto es una maravillosa adumbración que presagia el evento real registrado en las Escrituras. Entonces conocerá la verdad sobre el nacimiento de Dios. Otra dama vio al niño como el hijo de su hermana. Sosteniéndolo cerca miró su rostro, que se convirtió en el de un querubín, quien le sonrió.

Entonces supo que no podía entregar al niño ya que era suyo. Esto, también, es una adumbración. Todas estas son prefiguraciones. Todas estas damas son madres con hijos propios. La última dama tiene cinco hijos; sin embargo, el hijo de su visión es espiritual, pues toda la Biblia de principio a fin es un documento sobrenatural y no un hecho histórico como el hombre ha sido llevado a creer.

Si ves a Jesús como un personaje histórico, es porque no tienes el valor de enfrentar la brillante luz de la revelación de la verdad. Sé que cuando llegó a mí, todo dentro de mí cayó. Se nos dice que al final todos los edificios caerán. Estos edificios son las estructuras de la mente con las que vivimos. La creencia en la historicidad de Jesús es un edificio; la creencia en la historicidad de la Biblia es un edificio.

Exteriorizados como iglesias y catedrales, son hermosos, pero todos caerán dentro de ti en tus últimos días. Y de sus cenizas lo que es permanente se levantará, pues desde entonces no vivirás por ninguna creencia externa. Sabrás que todo se despliega desde dentro. Se cuenta la historia de que Judas entraría en un jardín y daría una señal designando al que guarda el secreto.

La señal era un beso. Encontrarás esta historia en el capítulo 14 del Libro de Marcos. Cuando las lees puedes pensar que es un episodio que tuvo lugar en algún pasado histórico, pero no lo es. Es algo que experimentarás. Entonces descubrirás que el drama es contemporáneo. Está con nosotros ahora, pues yo he tenido esa experiencia. Estoy enseñando la palabra de Dios desde la experiencia, por lo tanto, soy la palabra que salió.

La envié desde mí al revestirme de carne (pues la Palabra se hizo carne y habita dentro). Cuando todo lo que implica la Palabra se desplegó en mí conté mis experiencias a un grupo de doce hombres,

y cuando uno partió supe que iba a revelar mi enseñanza. Luego entró un hombre guapo y maravilloso para cumplir el [capítulo] 14 de Marcos: "Esta es la señal que les doy.

Al que yo bese es el hombre. Trátenlo con amabilidad, pero no lo dejen ir". (Si esto es la verdad no la sueltes, pues es la verdad la que voy a besar). Acercándose a mí, el hombre extiende sus brazos en adoración, me abraza y me besa en el lado izquierdo del cuello. Ahora, la palabra "Judá" significa "alabar con brazos extendidos". Fue Judá quien me abrazó y besó, cortó mi manga revelando el brazo del Señor, cumpliendo así las Escrituras.

"¿Y quién ha creído nuestro anuncio? ¿A quién se le ha revelado el brazo del Señor?" El brazo es el símbolo del poder creativo de Dios. Eso es lo que se reveló en su bella imaginación. Aquí había un hombre guapo, de unos cuarenta años, gloriosamente vestido, cumpliendo todo lo que las Escrituras dijeron que haría cuando viniera. Cree en mis palabras, porque son verdaderas.

Deja ir todo en lo que anteriormente creías, pero no dejes ir la palabra de la verdad. Sé que es difícil abandonar la creencia en la historicidad de las Escrituras. Cuando llegué por primera vez a Los Ángeles fue en 1945. En ese momento fui invitado por un hombre muy prominente en el campo metafísico para llevar a cabo una serie de conferencias sobre la Biblia.

La noche que llegué, debía dirigirme a 400 o 500 de sus graduados. Unos cinco minutos antes de que subiera al escenario, el hombre me llevó a un lado y me dijo que no podía hablar sobre la no historicidad de la Biblia, porque él enseña la Biblia como historia y no quería que su gente se perturbara. Le agradecí, le dije que como era su invitado acataría su decisión esa noche, pero que en el futuro no podría decirme qué decir.

Luego le recordé la Escritura: "Juzguen si es justo ante Dios obedecerles a ustedes más que a Dios". Solo puedo hablar de lo que he visto y oído. Sé que la Biblia no es históricamente cierta, pero es eternamente cierta. Los registros allí consignados son para siempre y serán experimentados por todos. La Escritura es una revelación de la verdad que lleva consigo tal certeza que no se puede negar.

Habiendo escuchado la verdad de alguien que la ha experimentado, puede que mi mensaje te parezca demasiado difícil de comprender; pero cuando te suceda dudas se van, pues conoces la verdad por la experiencia. Cada historia es verdadera, pero no como se registra. No estaban escribiendo historia secular, sino historia divina o sagrada, que es para siempre. No es algo que sucedió en el pasado o que vendrá; el clímax se ha alcanzado y siempre se está alcanzando en cada momento en el tiempo.

El Jesús de las Escrituras está sentado aquí esta noche. Y su hijo, dando testimonio de su Paternidad, se está escondiendo en ti. En el Salmo 54, se le dijo a Saúl que David estaba escondido dentro, tal como te estoy diciendo ahora. David se esconde en ti y saldrá cuando ocurra una ex-

plosión dentro de ti. Y cuando veas a David, estará de pie. Es por eso que creo que Browning tuvo la experiencia, porque el simbolismo que usó es perfecto.

"¡Ve al Cristo de pie!" Cuando vi a David, yo estaba sentado, pero él estaba de pie. La palabra "Cristo" significa "el mesías". De pie ante Saúl, David habla de la venida del mesías, diciendo: "Su rostro será como mi rostro. Será un hombre como yo. Vas a amar al mesías y él te amará para siempre". Esta relación entre tú y David es de amor infinito y es para siempre.

Aquí David le está diciendo a Saúl que él es el mesías, porque él es el Cristo, el ungido del Señor. Luego dijo: "Una mano justo como esta mano te abrirá la puerta de una nueva vida". Y de pie ante él, dice: "Ve al Cristo de pie" - pero Saúl no podía entender. Aquellos que leen a Browning pierden este punto porque está en conflicto con sus ideas fijas acerca de Jesús.

Piensan que él es el Cristo, pero yo les digo: Jesús es Dios el Padre cuya revelación final al hombre es el regalo de sí mismo. Dios se da a ti enviando a su hijo a tu corazón, gritando: "Padre", revelando así tu verdadera identidad. Hasta entonces no sabes que eres Jesús y permaneces confundido por la escucha de muchas creencias diferentes. Hablo de esto solo desde la plataforma donde vienes a escucharlo, pero nunca iría a tu casa y ofrecería esta información voluntariamente.

Eso sería tonto y completamente fuera de lugar. Estaría tomando mis perlas y lanzándolas ante aquellos que aún no están calificados para recibirlos, así que no los perturbo. Pero tú que lo sabes estás llamado a expresar lo que sabes. Y tú que estás movido a enseñar - enseña las verdaderas palabras del patrón que te he dado, pero no cambies el patrón. Pablo llamó al patrón "mi evangelio".

Pablo estaba muy orgulloso del hecho de que había nacido judío, diciendo: "Nací de la semilla de Abraham, de la tribu de Benjamín, un fariseo de los fariseos". Luego, todo se desplegó dentro de él y se dio cuenta de la no-historicidad de su propio gran Libro, aún su verdad. Reconoció a los personajes registrados allí como estados eternos por los cuales cada individuo debe pasar.

Un día experimentarás el estado de Abraham y sabrás lo que realmente es la fe. Cuando veas a ese gigante de un hombre apoyado en un árbol, verás una serpiente enrollada alrededor de su tronco. La serpiente tendrá una cara humana con la expresión más sabia. (En el Génesis se registra a la serpiente como la más sabia de todas las criaturas de Dios). Y verás que los ojos de Abraham están mirando hacia el tiempo, como se registra en el Libro de Gálatas: "La escritura, previendo que Dios justificaría a todos por la fe, predicó el evangelio de antemano a Abraham".

Así que, antes de que los eventos tuvieran lugar, a Abraham se le mostró el final, y cuando lo mires su atención está enfocada, no en la distancia del espacio, sino del tiempo. Y el árbol bajo el cual está

parado parece el cerebro humano. Cuando veas a Abraham sabrás que estás viendo el comienzo del viaje. La sabiduría está presente en forma de serpiente y la fe está presente en la forma de Abraham.

Su nombre cambia de Abram - que significa "Padre exaltado" a Abraham - que significa "padre de la multitud". El cambio ocurrió cuando se añadió la letra "He". Esta letra lleva el símbolo de la gracia. Entonces la gracia se puso en el nombre para indicar que Dios se había dado a sí mismo a su creación (la obra de su mano). Poniendo el regalo de la gracia en el nombre del padre de las multitudes, comienza el viaje.

Entonces, cuando leas la escritura trata de tener en mente que estás leyendo sobre estados infinitos de conciencia, que son eternos. Recuerda que eres Jesús, y cuando encuentres al Cristo has encontrado al ungido del Señor, que es David. Lo conocerás porque vendrá a ti en espíritu y te llamará Padre. ¿Cómo entonces puedes ser su hijo? Porque las palabras Padre/hijo son intercambiables.

"Yo y mi Padre somos uno. El que me ve a mí (el hijo) ve al Padre". Siempre mantén esto en mente al leer la escritura. Si aceptas lo que te he dicho esta noche, la vida será mucho más fácil para ti. Conociendo esta verdad, ya no puedes pasar la responsabilidad a otros; pero sabiendo que eres el Señor puedes hacer cualquier cosa, porque todo es imaginación e imaginar crea realidad.

Conociendo esta verdad, ya no puedes pasar la responsabilidad a otros; pero sabiendo que eres el Señor puedes hacer cualquier cosa, porque todo es imaginación e imaginar crea realidad.

Puedes imaginar cualquier cosa y sostenerla con fe. A medida que caminas en la fe de que aquello que has imaginado es así, se volverá así. Esto lo sé por experiencia. Regresando a 1943 cuando salí del ejército, estaba buscando un apartamento. Mi esposa y yo habíamos determinado cuánto íbamos a pagar por él, pero cuando encontramos el apartamento, la renta era más de lo que habíamos planeado pagar.

Dándose cuenta de esto, mi esposa dijo: "Bueno, eso no está demostrando este principio, ¿verdad?" Yo no dije nada. Simplemente pagué los meses de septiembre y octubre, pero cuando fui a pagar la renta de noviembre el administrador dijo: "Tengo que disculparme contigo. Una autoridad de la ciudad vino y revisó mis libros. Descubrió que el apartamento que tienes anteriormente se alquilaba por menos".

Luego me citó la nueva cifra de la renta, que era al dólar la cantidad que había elegido pagar originalmente. Me tomó tres meses ser fiel a lo que había imaginado que estaba pagando, aunque durante ese tiempo estaba pagando más. Pero, dado que la renta reducida era retroactiva al día en que

me mudé, recuperé todo al principio del tercer mes. Me comprometí en mi imaginación a lo que iba a pagar.

Fui a buscar, y porque iba a pagar más - en sus ojos - me dio todo tipo de concesiones que no habría hecho si le hubiera pagado lo que el inquilino anterior. En primer lugar nos permitió elegir el papel tapiz, los colores y las habitaciones que queríamos pintar. Incluso construyó una estantería para mí que cubría una pared entera, para todos mis libros. Hizo todo lo que quería; pero si hubiera entrado allí y conseguido la renta por la cantidad que dije que pagaría, él no habría construido la estantería para mí, no me habría dado el papel tapiz, ni pintado todo el apartamento según mis especificaciones.

Solo entonces se redujo la renta a la cantidad que había imaginado que sería, y permanecimos allí casi catorce años. Te digo: la imaginación no te fallará si eres fiel. ¿Qué podía decir cuando me enfrentaba a la negación de mi suposición? Nada. Simplemente no me rendiría, y cuando llegó el momento adecuado mi suposición se convirtió en un hecho. Te insto a que establezcas tu meta alta.

Asume la sensación de que se ha alcanzado y duerme con esa sensación. Persiste y te prometo que ninguna cosa en este mundo puede robarte aquello que has asumido. Pero lo más importante es saber que lo que está alojado dentro de ti es el plan de redención de Dios, y él solo se redime a sí mismo. Dios bajó al mundo y se alojó en ti. Ahora va a descubrir quién es él, porque es en ti como persona que se revela la naturaleza de Dios.

Ahora, entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.